

# La inclusión de la juventud rural en políticas y estrategias.

*Dina Krauskopf*<sup>1</sup>

Costa Rica

Investigadora - consultora

Actualmente coexisten y compiten diversos enfoques en las propuestas para la juventud, sin que necesariamente sean explícitos. En este marco se puede apreciar no sólo un débil desarrollo de políticas para la juventud, sino una dificultad para precisar realísticamente al sujeto juvenil en los planteamientos. Como señala Liebel (1992), en sociedades jóvenes, donde la esperanza de vida es menor, las personas cumplen períodos más breves de actividad y son relevados más rápidamente por las generaciones siguientes. Se da así la paradoja de que la juventud, como tal, es débilmente reconocida. Krauskopf (2000) sistematiza las principales tendencias programáticas identificadas destacando cuatro visiones: Período preparatorio, etapa problema, actor estratégico del desarrollo, ciudadanía juvenil. Dichos paradigmas tienen implicaciones para la juventud rural.

## **1. Juventud: período preparatorio**

La juventud vista como una etapa preparatoria surge como una postergación de los derechos de los niños y jóvenes, al considerarlos carentes de madurez social e inexpertos (Lutte, 1991). Implícitamente se les niega el reconocimiento como sujetos sociales y se les destaca como la generación cuyo valor radica en su futuro. Este planteamiento no reconoce el hecho actual de un futuro incierto, ni tampoco que en los estratos pobres, no se espera más allá de los cambios hormonales de la pubertad, para tener que asumir responsabilidades de automantenimiento y mantenimiento familiar y no en pocas ocasiones, la reproducción.

Para la juventud rural el paradigma tradicional de preparación introduce aun más distorsiones que para la juventud urbana. Moreno (1992) destaca que los adolescentes rurales que no estudian son estigmatizados por su comunidad, expuestos a la explotación laboral, a migrar más rápidamente, a llevar una vida ociosa. A quien queda marginado de la educación se le facilita una identidad negativa. Los jóvenes que estudian son considerados positivamente por la comunidad como 'estudiantes', a diferencia de aquellos que no lo hacen, que pueden incluso ser denominados 'vagos', 'delincuentes'. Hay un problema muy serio en el paradigma de preparación y es su enfoque del trabajo como la actividad de las personas que "ya están preparadas." lo que paradójicamente desvaloriza y desprotege el sentido del trabajo durante la adolescencia y juventud.

---

<sup>1</sup> Profesora Emérita de la Universidad de Costa Rica. Consultora en políticas y programas de juventud. San José, Costa Rica

La instrucción formal constituye más un puente que favoreció el proceso migratorio a las ciudades, con sus conocidas consecuencias, que la adquisición de conocimientos y habilidades de los jóvenes rurales (Reuben, 1990). Otro postulado implícito es que los jóvenes no deben migrar. Un paradigma de preparación debidamente concebido requiere orientar la migración, informar sobre tipos de ciudades y oficios, analizar el posible retorno y las condiciones del arribo, entregar herramientas y un equipamiento cultural necesarios.

## **2.Juventud: etapa problema**

Dicho paradigma fragmenta la juventud de acuerdo a los problemas visibilizados en la juventud urbana: el embarazo, la delincuencia, las drogas, la deserción escolar, las maras o bandas, etc . Se sustenta en el supuesto, pocas veces explicitado, de que la atención de los problemas de la juventud no requieren un cambio sustantivo en el contexto en el cual los jóvenes están insertos y del que forman parte. En consecuencia, la causa última de las 'patologías' y 'desviaciones' juveniles se identifica en el mismo sujeto , de ahí que la intervención priorizará la acción en él y descuidará el contexto mismo.

Esta visibilización estigmatizada de la juventud urbana tiene una curiosa contraparte en lo que se refiere a la juventud rural: la ausencia notoria de referencia a los problemas clásicos que se señalan para la juventud en nuestros tiempos :drogadicción, delincuencia, violencia, que hace sospechar que tampoco son vistos como jóvenes. Por otro lado, no solo hay un olvido del joven rural, sino que existe una estigmatización bastante fuerte. Un ejemplo son los medios de comunicación de masa y la televisión. El joven rural casi no aparece en escena. Cuando aparece entre los personajes populares ,lo hace con una identidad negativa : es el peón que le lleva las cosas al patrón, es el que habla mal, es la jovencita campesina que se llena de hijos en la ciudad, etc. cabe preguntarse: ¿dónde en la cultura se está apreciando la ruralidad? ¿dónde se les está ofreciendo , dentro de la pluralidad ,una identidad y rol como jóvenes positivos, valorados?(Weinstein, 1993 )

Las necesidades de los jóvenes campesinos han entrado a la agenda económica y social a través de la preocupación por el empleo y las migraciones hacia zonas urbanas. Se les ha visto más como receptores de iniciativas que como interlocutores y sujetos de un proyecto vital(Krauskopf, 1996 ). Solo el abandono de dichos estereotipos con una visión integral, generacional ,no adultocéntrica, y de género, podrá identificar las juventudes rurales de un modo que fundamente apropiadamente el desarrollo de políticas, programas y proyectos.

## **3.Juventud: actor estratégico del desarrollo**

En este paradigma se destaca la importancia de incrementar la inversión en el capital humano de las personas jóvenes para contribuir al desarrollo de destrezas y capacidades que les permitan actuar de nuevas formas (Banco Mundial,1996) .Para ello es necesario identificar las expresiones productivas, políticas, sociales y creativas así como los

problemas sentidos por los jóvenes respecto a su vida en familia y relaciones de pareja, sus opciones académicas y laborales, su necesidad de autonomía, de participación grupal y comunitaria, la presencia de espacios formativos y productivos para su velocidad en la captación de los adelantos tecnológicos y las transformaciones productivas

Naciones Unidas reconoce que las personas en la fase juvenil constituyen un recurso inmenso y desconocido en bien de todas las sociedades. A menudo proveen el ingreso principal de sus familias, trabajan tempranamente y en condiciones azarosas, superan la adversidad, aportan entusiasmo y creatividad (1995). La formación del capital humano juvenil debe plantearse el reto de atender las necesidades de acumulación de capital cultural e integración social que tienen los jóvenes excluidos del sistema educativo formal, que en el caso de la región centroamericana es superior a más de la mitad de todos los jóvenes que hoy en día habitan la región centroamericana. Se requiere diseñar un modelo que pueda atender los requerimientos educativos, formativos, vocacionales, técnicos y de integración, participación y construcción ciudadana de la sociedad de los grupos rurales que conforman gran parte de los excluidos y vulnerables. (Krauskopf y Mora, 2000).

#### **4. Juventud ciudadana**

La construcción de la ciudadanía juvenil se contrapone al discurso estigmatizante y asistencialista que atiende a la persona joven en tanto incompleta y problemática. Las políticas y programas de juventud, que procuran su condición de ciudadanía integral, reconocen a las y los jóvenes como sujetos de cambio con plenos derechos y responsabilidades, es decir, se les atribuye la potestad directa de ser artífices de su propio desarrollo y, por lo tanto, protagonistas en los procesos de desarrollo social y económico.

El uso implícito o explícito de la ciudadanía en forma restringida, en las políticas y programas de juventud, conduce, con cierta frecuencia, al desarrollo de actividades en las que los y las jóvenes son concebidos más como objetos de intervención que como sujetos de derechos plenos. En este caso, las juventudes no tienen una participación protagónica en el ciclo de planificación y administración de los programas y proyectos y son, por el contrario, "utilizados" como "mano de obra barata" para la ejecución de determinados proyectos o campañas nacionales (Mora, 2000).

Pese a los avances en el plano normativo de los derechos, en la temática de juventud se muestran algunos vacíos e inconsistencias asociadas al carácter dual del sujeto juvenil. Este carácter se expresa en que, por una parte, este sujeto comparte una condición socio-jurídica con la población menor de 18 años, y en tanto tal, la nueva legislación está orientada a velar por el cumplimiento de sus derechos. Pero, por otro lado, hay un segmento del mismo grupo, que se localiza entre los 18 y los 25 años y, en consecuencia, ha adquirido el "status" de ciudadano adulto otorgado por la constitución (Krauskopf y Mora, 2000). La falta de claridad en los planteamientos éticos permite la unión de la niñez y la adolescencia en diversas propuestas. Ello no facilita el desarrollo de políticas

de juventud y genera dificultades desde las realidades legales y las sociales del sujeto joven (Heckadon, 2000).

Rama y Filgueira (1991) enfatizan la gran significación que tiene la juventud en los países desarrollados y el carácter incipiente que presenta en la programación de las sociedades más pobres y rurales. Las particularidades de las juventudes tienden a diluirse en un diseño de política social, económica y laboral dirigida al conjunto de la población adulta sin distinción alguno. Por ello, con el inicio de la vida adulta, decretada por ley, existe la tendencia a homogeneizar al sujeto juvenil con otros grupos sociales y a desconocer sus especificidades. La propuesta de un fortalecimiento de la normativa y el enriquecimiento de su enfoque para las juventudes es un desafío necesario de abordar (Krauskopf y Mora, 2000).

## **6.Elementos para la elaboración de una política**

Entre los diversos actores comprometidos con el desarrollo de la juventud rural existe un consenso acerca de la ausencia de políticas para este importante grupo poblacional así como la incidencia negativa que ello tiene en el desarrollo y bienestar juvenil. Se trata de una omisión que constituye un factor de riesgo para las juventudes y la sociedad. En este apartado procuraremos precisar algunas características propias del diseño de políticas orientadas a actores, así como factores que consideramos relevantes para la sostenibilidad de los Planes. Finalizamos con la propuesta de un Informe periódico sobre la situación de las juventudes rurales, que permita dar sustento al desarrollo políticas, planes, programas y formación, así como dar seguimiento a las situaciones identificadas.

**6.1. La política.** Las bases de una Política de Desarrollo de la juventud rural parten de “un conjunto armonioso de acciones que convocan la participación significativa de actores claves en la construcción, ejecución y seguimiento de una propuesta estratégica de acción orientada centralmente” en la juventud rural. En este sentido, la política está llamada a legitimar una estrategia, a la construcción de consensos, a dotar de sostenibilidad institucional y política a las acciones, a convocar actores para su ejecución, a la creación de un referente social de articulación social y vigilancia ciudadana.

El enfoque de la Política requiere explicitar los paradigmas que la guían, las vías de institucionalización de la Política, las acciones estratégicas en su implementación. Para ello es necesario un estudio acucioso de situación que se pretende abordar, en particular, los problemas y fortalezas que se identifican, las condiciones políticas, institucionales y jurídicas que son antecedentes de la formulación de la política. Esta es una base necesaria para el desarrollo de los grandes campos estratégicos y las acciones acorde con los fundamentos conceptuales, los objetivos y el enfoque que guía la política. Su existencia es el marco necesario para desarrollar un Plan que convoque a los actores a participar en su construcción y ejecución, del que derivan los programas que pueden luego, si es del caso, estructurar los proyectos, como parte de ellos.

**6.2. Los Planes.** Es conocida la experiencia de Planes de Juventud cuya ejecución se ha visto limitada, si no ha sido inexistente. Varias son las razones que han determinado dicho problema. Muchas veces se establece con una visión de corto plazo y no se le

concede claramente en el mediano y largo plazo ni se enlazan con el desarrollo de una clara política . Como consecuencia , las instancias que toman decisiones en materia de diseño de políticas y programas suelen hacerlo careciendo de una visión de conjunto de la problemática juvenil. Otro factor limitante es la falta de experiencia de las instituciones participantes tanto en materia de coordinación operativa y visión de paradigmas en las políticas de Juventud, como en materia de capacitación para el trabajo con las y los jóvenes. Ello oscurece la verdadera dimensión de la problemática juvenil, en tanto la misma no está registrada . Las carencias de apoyo financiero para cada uno de los programas y proyectos y la no incorporación del seguimiento, monitoreo, evaluación y ajuste desde el diseño inicial, son otros elementos cruciales.

6.3.El “Estado de situación de las juventudes rurales”. Ya se ha señalado que la invisibilización de la juventud rural alcanza grados aún mas graves que lo que ocurre en este sentido para las juventudes en general. En este sentido es importante promover un Informe periódico acerca del Estado de Situación de las Juventudes Rurales. Un Informe de esta índole podría tener un impacto entre los formuladores de política y los tomadores de decisiones sustentadas al aportar los elementos de conocimiento sistemático necesarios para desarrollar políticas para las juventudes rurales, generar modelos fundamentados e innovadores de rediseño o fortalecimiento de la institucionalidad .

El proceso de elaboración periódica del Informe permitiría el aprovechamiento de las diversas competencias y recursos de diferentes actores institucionales y la inclusión de grupos de la sociedad civil, agrupaciones juveniles e intelectuales vinculados a la temática. Serviría además de seguimiento periódico del tema a nivel nacional y regional así como de mecanismo de monitoreo, vigilancia y exigibilidad de derechos . La difusión de información sobre las juventudes rurales puede contribuir al debilitamiento de estereotipos a través de los medios de comunicación de masas así como permitirá la existencia de sustento objetivo para la formación y compromiso de los actores claves involucrados(Krauskopf y Mora, 2000) .

En este proceso podrían participar activamente, entre otros, las instituciones públicas que generan información en la temática, organismos no gubernamentales que desarrollan programas de gran incidencia nacional y se han convertido en una fuente de consulta obligatoria para quienes laboran en la temática, organismos internacionales que apoyan el desarrollo de las juventudes rurales. En algunos casos, dado el rol que han generado en el pasado en materia de acopio, sistematización y procesamiento de información, esta labor podría coordinarse activamente con los Ministerios de Planificación o Economía. A nivel regional, también podría aprovecharse la valiosa experiencia que ha generado el proyecto de Estado de la Nación así como el Estado de la Región impulsado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Costa Rica.

## **7.Consideraciones finales**

Debe reconocerse el carácter heterogéneo de las juventudes rurales, la necesidad de elaborar un discurso que las represente y exprese; y convertir a la política misma en un mecanismo de participación e integración social.

El diseño de políticas de juventud rural orientadas a favorecer el desarrollo en contextos económica, social y políticamente excluyentes debe necesariamente revertir las omisiones , buscar la congruencia conceptual de enfoque y metodología , abordar las actuales dificultades en las propuestas que genera la normativa en relación a las edades para resolver el problema que se da cuando las juventudes queden subsumidas en la niñez y adolescencia o desvanecidas bajo la categoría de adulto.

La oferta para el desarrollo juvenil requiere ser diversa y recoger la heterogeneidad del sujeto, su capacidad de ser artífice de sus soluciones y priorizar edades , culturas y regiones, superando el enfoque sectorial, la discriminación de género y la generalización de visiones restringidas. Se trata de generar espacios no sólo de participación, en la toma de decisiones, sino también de visibilizar a los y las jóvenes rurales para que puedan fortalecer su valoración y efectuar aportes concretos a la construcción de la sociedad en que habitan.

### Bibliografía

Banco Mundial(1996). *Una estrategia enfocada a los jóvenes en riesgo*. División de Recursos Humanos. Departamento III, Región de América Latina y el Caribe.

Grillo, Milena: participación en la *Reunión de expertos en el tema de Política Pública sobre Educación de la Sexualidad*. UNFPA, julio, 2000

Krauskopf, Dina: *Participación social y desarrollo en la adolescencia*. UNFPA. San José, CR, enero 2000.

Krauskopf, Dina : *Cultura Campesina y Proyectos de Vida en la Adolescencia Rural Costarricense*. En *Juventud Rural, Modernidad y Democracia en América Latina*. Comisión Económica para América latina y el Caribe(CEPAL)1996. Santiago de Chile.

Krauskopf, Dina y Mora, Minor.: *Condiciones de Vida de la Juventud Centroamericana y el Desarrollo de Políticas Sociales: El reto del 2000*. Versión Preliminar. Organización Iberoamericana de la Juventud. San José.

Liebel, Manfred. *Mala Onda. La juventud popular en América Latina*. Ediciones Nicarao. Managua. Nicaragua. 1992.

Lutte, G. *Liberar la Adolescencia. La Psicología de los Jóvenes de Hoy*. Biblioteca de Psicología. Herder. Barcelona, 1991.

Mora, Minor. *Modalidades de Participación de la Juventud a Nivel Programático en Costa Rica*. Documento preliminar. Worldwide Workshop on Youth Involvement as a Strategy for Social, Economic, and Democratic Development  
Ford Foundation, San Jose, Costa Rica. 2000

Moreno, Walter *Representaciones sociales del proyecto de vida y elección ocupacional en adolescentes nicoyanos inscritos y no inscritos en el sistema educativo formal*. Tesis para optar a la licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica, San José, 1992.

Naciones Unidas. Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Asamblea general. Nueva York. 1995

Rama, G. W., Filgueira, C. *Los Jóvenes del Uruguay, esos Desconocidos*. Análisis de la Encuesta Nacional de Juventud. CEPAL, Montevideo, 1991.

Reuben, W. *La juventud rural en América Latina y el Caribe*. Serie de publicaciones misceláneas. IICA, San José, 1990.

Vera, Rodrigo: *Notas sobre la formulación de una política pública sobre educación de la sexualidad*. UNFPA, julio 2000.

Weinstein, José: *Comentarios. Seminario de expertos sobre Juventud Rural, Modernidad y Democracia en América Latina*. Santiago de Chile, 1993.